

La Intervención del Trabajo Social en la denominada "Nueva Cuestión Social"

Por Alfredo Juan Manuel Carballeda

1- El escenario actual de la Intervención

Las Intervenciones del Trabajo Social se da en escenarios singulares caracterizados por la fragmentación social y la irrupción de las nuevas formas de la exclusión, circunstancias que implican una serie de cuestiones que hacen necesaria una mirada profunda hacia las nuevas formas de la singularidad.

Se necesita un conocimiento detallado de los escenarios y de las características de los diversos actores sociales que circulan en ellos, en tanto cómo comprenden, construyen y explican el mundo en que viven.

De esta manera, el Trabajo Social necesita de una modalidad de conocimiento mucho más integrada y completa de la realidad en tanto expresión en lo micro social, como así también un conocimiento profundo en lo macro social.

A su vez, desde las Ciencias Sociales se comienza a dejar de lado uno de los ideales del siglo XIX, relacionado con la creación de leyes universales al estilo de las ciencias naturales.

Por ejemplo, hoy no es posible afirmar que las características de los problemas sociales son universales. En cambio, sí sería posible ubicar ciertas cuestiones vinculadas con su causalidad (mala distribución de la riqueza, desigualdades sociales, etc.). Pero la expresión de éstos no es de tipo "universal", de allí la dificultad de elaborar leyes universales acerca de cómo impacta el padecimiento de cada sujeto, grupo, etc., en tanto la expresión de la denominada "nueva cuestión social".

Lo mismo ocurre con diferentes categorías de análisis. Por ejemplo, la estructura de la familia no es universal, se encuentra atravesada por una serie de cuestiones que le conferirán singularidad, tales como aspectos históricos, sociales, culturales, etc. De ahí que las orientaciones de la Intervención en Lo Social cambian de dirección.

Como resultado de esta serie de cuestiones, en los 90, las ciencias sociales -y el Trabajo Social en particular- comienzan a construir una fuerte mirada a la singularidad.

Esto no es sólo producto de las producciones de investigación del Trabajo Social y otros campos de saber, sino también del simple contraste con la realidad en términos de las posibilidades reales de la Intervención.

Las demandas hacia el sector salud -y otros- interpelan al Trabajo Social desde la singularidad, como las nuevas formas de pobreza o del padecimiento en tanto los significativos cambios que se fueron dando en circunstancias diferentes.

En síntesis, la Cuestión Social es fuertemente heterogénea con diferentes singularidades.

Desde la década del 80, la primera característica que sobresale -en tanto interrogante para la Intervención del Trabajo Social- es que deja una sociedad fuertemente fragmentada. Así, la heterogeneidad hace que los problemas sociales sean comprendidos desde distintos lugares.

La accesibilidad a los derechos históricos de los ciudadanos queda atada fuertemente al mercado; entre otras cosas se promueve el individualismo.

Estas circunstancias atraviesan las diferentes formas de intervención en términos de espacios .

En síntesis, las problemáticas sociales se relacionan nuevamente con la problemática de la Integración.

Así como las ciencias sociales surgen en el siglo XIX para resolver la problemática de la integración, algunos autores denominan a ese período como "la búsqueda del lazo social perdido".

Nuevamente se plantea la Intervención en la necesidad de amalgamar lo que la crisis fragmentó, tal vez ahora desde una perspectiva más relacionada con lo cultural, en tanto que el lazo social se construye a partir de relaciones sociales que a su vez implican intercambios y reciprocidades con una carga material y simbólica.

Históricamente, el Trabajo Social intervino sobre las relaciones sociales, pero desde diferentes esquemas conceptuales. Estos temas también se ligan a la cuestión de la construcción de los problemas sociales como tales. Lo que hoy es posible visualizar como "problema social" no es lo mismo que hace 20 ó 30 años.

Hasta la década de los 70, referido a las modalidades de intervención, el Trabajo Social trabajaba con poblaciones homogéneamente constituidas. El viejo informe social que hoy continúa vigente, acompañado cada vez más por variantes socio históricas, implicaba una dirección a la Intervención en Lo Social hacia la construcción de poblaciones homogéneas.

El contexto de lo actual, tan relacionado con la fragmentación en diferentes escenarios sociales, implica que las poblaciones muestran la heterogeneidad como característica fundamental. Por ejemplo, en la Teoría Social de Talcott Parsons se hablaba de rol. En los 80 se empieza a hablar de papel. ¿Por qué la diferencia? El rol es universal y el papel es singular.

Así, hubo un giro en el registro del Trabajo Social que se vincula con su Intervención, que implica dos cuestiones, por un lado la necesidad de un conocimiento profundo de la situación de quienes se interviene y por otro, el acceso a nuevas formas instrumentales de la misma, más la resignificación de los instrumentos que la profesión manejaba.

Dos libros que aparecieron a mediados de los noventa, "La Nueva cuestión social" de Pierre Rosanvallon y "La nueva era de las desigualdades" de Fitoussi y Rosanvallon, vinculados a estos procesos en Francia, implicaron -en el campo del Trabajo Social- una serie de debates que aún perviven, pero, sirvieron de alguna forma para poner en escena las cuestiones que se venían observando desde hacía tiempo.

¿Cómo surgió esa "nueva cuestión social"? A partir de la crisis de la modernidad -y especialmente en función de una sociedad "opaca" y confusa- es donde sobresale la fractura social con un importante derrumbe de certezas y en la aparición de nuevas formas del malestar de fin de siglo, especialmente el surgimiento de nuevas formas de exclusión social y una marcada desigualdad como nunca antes vista, por lo menos en la historia de los siglos XIX y XX.

Si comparamos la diferencia entre el fin del siglo XIX y el fin del siglo XX, la misma es que en el siglo XIX había, de alguna manera, una perspectiva a partir de la denominada resolución Estado Céntrica. De allí que se construyen el Estado de Bienestar y el Estado Social.

Volviendo a la actualidad en las instituciones, surgieron nuevos interrogantes, tales como las adicciones, el SIDA, la violencia familiar, las enfermedades prevenibles, las enfermedades producidas por el déficit alimentario y las dificultades de accesibilidad al Sistema de Salud.

Todo esto en la perspectiva de nuevas interpelaciones hacia instituciones alicaídas (desbordadas por la demanda). Así, la crisis hizo que el agravamiento de la situación social determinara que las instituciones se encuentren desbordadas.

Otra parte de la crisis tiene que ver con la crisis de legitimidad. También son menos legítimas las instituciones, los que trabajan en ellas; crisis de legitimidad que atraviesa desde el Estado Nación hasta las instituciones y sus prácticas.

Hay una crisis que se expresa en la vida cotidiana., atravesada por la incertidumbre, la cultura de la sobrevivencia, etc., que impacta en las modalidades organizativas.

Así, los recursos típicos que eran un insumo básico de la Intervención, se presentan como azarosos, atravesados también por la incertidumbre.

2- El Modelo de la Intervención en la Nueva Cuestión Social

Concepción de Sujeto

Es visto desde su propia perspectiva, se trata de recuperar su palabra, su visión de los problemas sociales. En definitiva, este modelo implica una mirada a la subjetividad, en la perspectiva de que se intenta comprender socialmente el "sentido de la acción".

Marco Conceptual

Está relacionado con la concepción de sujeto. Es decir que propone una mirada profunda hacia la subjetividad, en la perspectiva de conocer el "Sentido de la Acción", acceder a los marcos comprensivos explicativos y, en especial, marca una perspectiva Interpretativista en las Ciencias Sociales.

La Intervención

El lugar de la Intervención en Lo Social se relaciona con la vida cotidiana, pero en definitiva el mismo se vincula con los espacios microsociales, en términos de representación pero especialmente en tanto constructores de sentido. Esta cuestión implica una mirada a lo macro social desde allí y especialmente desde la palabra de ese otro que se convierte en el centro de la acción, no de manera individual. En otras palabras, esta visión del otro implica reconocerlo como sujeto histórico social.

De ahí que la Intervención del Trabajo Social se dirija a un conocimiento más profundo orientado a disminuir, atenuar, el padecimiento de quien consulta, pero especialmente en función de la recuperación de sus lazos sociales, en definitiva de su vinculación histórico social con los otros.

3- Trabajo Social Hoy

Desde esta perspectiva, el Trabajo Social se construye como una disciplina caracterizada por su Intervención en Lo Social y, en segundo lugar, en relación a la construcción de conocimiento a través de la Investigación.

El Trabajo Social recibe aportes del propio campo y las Ciencias Sociales. A su vez, esta disciplina elabora en forma dinámica sus propios instrumentos de intervención, singularizados por las características típicas de la profesión, es decir la Cuestión Social.

En definitiva, lo que el Trabajo Social ha desarrollado con gran profundidad en los últimos años se ubica en tres esferas: la palabra, la mirada y la escucha. De allí que se construye una nueva forma de intervención relacionada con la nueva cuestión social.